OLVIDAR AMANDO.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON FRANCISCO BERNARDO QVIROS.

Personas que hablan en ella.

El Rey.	*Horacio.*	*Celia.*
Don Fernando.	*Iulio.*	*Leonido criado.*
Castaño gracioso.	*El Conde.*	*Finea criada.*
Fabio.	*Alexandro.*	*Floro.*
Liseno.	*Pompeyo.*	

Salen Castaño y Don Fernando de noche.

Cast. Bizarro acompañamiento.
Fer. Con tanta luz, que será?
Cast. Entierro. *Fer.* De humor está
el que tiene sufrimiento
de oirte, no ay quien te espere:
de noche entierro? *Cas.* Apurar,
pues no se puede enterrar
vn muerto quando quisiere?
Fer. Como por curiosidad
à este hombre pregunta le.
que gente es esta. *Cast* Si harè.
Hidalgo, por caridad,
me dezid adonde va
vn esquadron tan honrado,
y rico? *Sale Fabio.*
Fab. Es vn desposado
à quien esperando está
la boda. *Cast.* Y adonde espera.
Fab. En essa casa de enfrente. *Vase.*
Cast. Dios os haga mi pariente,
à la pregunta primera
desposado, lindo agüero:
de España à casarte bienes,
alegres señales tienes,
verte con tu esposa quiero
mañana, vamos Fernando,
à preguntar por tu padre.
Fer. No ay cosa q̃ mas me quadre,
que ver. *Cast.* Si estàs deseando
verte entre los braços bellos
de tu esposa, y has llegado
à Napoles, que has dudado
el gozar por los cabellos
la ocasion. *Fer.* Belleza tanta
como tiene esta Ciudad,
quiero verla.
Cast. Si en verdad,
retablo en Semana Santa,
sera si la quieres ver
de noche. *Fer.* Y la desposada
de aora, ha de estar tapada,
Castaño?
Cast. Pues que has de hazer?
Fer. Entrar à verla.
Cast. Ay tal hombre
curioso gusto Español
tienes. *Fe.* Dizen que es vn Sol
mi esposa y su fama, y nombre
suspende à Italia, pues quiero
ver si es bella esta muger,
y servirà entralla à ver
de acreditar nuestro agüero.

© Biblioteca Nacional de España

Cast. Ya sè del pie que coxeas,
todas te parecen bien.
Fer. Algunas avrà tambien,
que las descarte por feas.
Cast. Yo no te he de acompañar
à ver nobias. *Fer.* Pues espera,
que al punto salgo. *Vase.*
Cast. Quisiera,
ya que merecì llegar
à la Ciudad mas hermosa,
que viò la lampara eterna,
agregarme à vna taberna,
que la juventud ociosa
parece mal, pero al passo
me han salido enrodeados,
vnos pocos de embozados;
mas si estos fuessen acaso
marchantes de capas, diera
à Bercebu la venida.
Salen Liseno, Horacio, y Silvio.
Lis. Si perdiera
mil vidas, acometiera
la empressa, estoy empeñado:
vive Dios que han de saber
el valor de Don Fernando,
y que le estàn aguardo
con hazienda, y con muger
su padre, y deudos.
Hor. Advierte,
que es empressa peligrosa.
Lis. Horacio, y si se despoja
avrè echado buena suerte?
si ha entrado ya el Cõde Vrsino
à ser de Alexandra esposo,
no es acometer forçoso?
El valor abre el camino,
en el peligro mayor,
ya Alexandra està avisada,
porque la casan forçada,
y tiene à mi primo amor,
q̃ aunque no se han visto, suele
ser la fama buen tercero;
robarla esta noche intento,
aun que Italia se desvele
en su agravio, y su vengança.
Iul. Mucho te deve el ausente
Fernando?
Lis. Es nuestro pariente,
y por las prendas que alcança
de valor, sangre, y nobleza,
merece todo favòr,
que pues nos presta el valor
su padre, que es la cabeça
de nuestra casa es muy justo,
que por él nos arriesgemos.
Cast. Muchas consultas tenemos,
vive Dios que es grande el susto
que me dàn, que echo de ver
que atràs ay bultos feroces,
aquì han de molerme à cozes,
salvo mejor parecer.
Lis. Fernando, aunq̃ yo tambien
te conozco por la fama,
tu sangre, y valor me llama,
que no pareciera bien,
quando à Napoles llegaras,
y entre tus deudos te vieras,
que esta afrenta recibieras
primero que la vengaras,
hecha hallaràs la vengança
antes que el agravio veas.
Iul. Pues que vengarle deseas,
anima tu confiança. *Vanse los 3*
Cast. Por Dios, que por esperar
me he visto en salud sequente
apique de delinquente.
Sale Don Fernando.
Fer. Como se podrà copiar
su incomparable belleza,
para hazer retratos fieles,
sino presta sus pinceles
la misma naturaleza?
no he visto despues que veo
tan hermosa admiracion

del

© Biblioteca Nacional de España

del sentido. *Cast.* En conclusion
refocilaste el deseo:
que ay de nobia?
Fer. Que ha de aver,
paciencia en mi desatino,
pues quise emprender camino
para abrasarme por ver.
Es posible que por bella
à tal estado me traxo,
mi desdicha, este es influxo
de alguna enemiga Estrella.
No tiene el suelo Español
peregrinas perfecciones,
pues todas son escalones,
para que subiesse al Sol.
Passaua por quantas via,
con vna aficion templada,
mas esta hermosa casada
turba al Sol, y vence al dia.
Y assi es inmenso el amor
la primera vez que llego
a verla, no amor, es fuego
con otra fuerça mayor.
Cast. Tan bella esta nobia està?
Fer. Viste entre candidas luzes,
en los Campos Andaluzes,
que fueron Eliseos ya
jugar al templado Abril,
galan vestido à colores,
manso Truhan de las flores,
soplo del Aura sutil?
Viste con rosadas huellas
en carroza de rubies,
sobre nubes carmesies,
passar abollando Estrellas
el Alva, y con tierno lloro
la boca bañada en risa
del lirio a la manutisa,
que ciñe en purpura, y oro?
Viste de granos nebados,
formando del Sol seguras
salvillas de perlas puras,
en las mesas de los Prados?
Viste Cast. no (ay de mi!)
boton de tierno clavel,
que es à la vista pincel,
retocado en carmesi?
Viste la ampollada rosa,
que obstenta al peinarse el dia,
blasones de Alexandria,
entre sobervia, y hermosa?
Pues con la muger que vi,
tirana de mi albedrio,
el Sol, el Alva, el rocio,
rosa, clavel, y rubi,
celages, purpura, y oro,
Auras, Estrellas, y luzes,
es sombra, si lo reduzes
al imposible que adoro.
Cast. Viste vn moço à lo tudesco,
que àzia el toro se adelanta,
y en el cuerno lo levanta,
por los pliegues del greguesco?
Viste vn pelon Marquesote,
desde el Iuebes en ayunas,
que entrando à las azeitunas,
queda à pagar el escote?
Viste queriendo enmendar
vn preso el passado yerro,
que apelando de el destierro,
lo condenan à açotar?
Pues Marquesote en ayunas,
vendiendo el oro, y el Moro,
moço en los cuernos del toro,
açotado, y azeitunas,
sin lo mas que no refiero,
por solo no darte enfado,
todo es sombra comparado,
a vn amante majadero.
Fer. Necio estàs, es eleccion
hecha por discurso mio
poder tiene en mi albedrio
suyos mis afectos son,
pluviera à Dios, y esta fuera

© Biblioteca Nacional de España

la que mi esposa ha de ser.
Cast. Pues, señor, q̃ hemos de hazer
de Alexandra no es quimera
tu amoroso pensamiento,
quando ya à casarte vienes,
agena muger previenes
al turbado entendimiento,
preguntemos por tu padre,
que Alma, y muger te apercibe.
Fer. Aunque la fama me escrive,
no ay belleza que me quadre,
despues que vi esta muger.
Dentro el Conde.
Cond. Mueran todos.
Cast. Bexigazo,
señor, ya ha llegado el plazo
para enseñarme à correr,
por vn solo Dios te ruego,
que no nos coxa el edito.
Fer. Quando es ageno el delito,
no ha de turbarse el sossiego,
no estàs conmigo: *Cast.* No sé,
ni aun en mi pienso que estoy.
Dẽ. Con. Rayo de sus vidas soy.
Cast. Señor, en Adan pequè,
y aunque yo no lo comi,
sospecho que hablan contigo,
yo las olivas bendigo,
en poltrona paz naci. *Dentro.*
Ale. No ay defensa q̃ me ampare,
ni valor que me defienda:
Cielos socorredme ahorà.
Fer. De muger son estas quexas:
escucha. *Sale Alexandra.*
Ale. Vn hombre descubro,
ruego à Dios que tenga prẽdas
de hombre noble: Cavallero,
que para mi bien lo seas.
Vna muger desdichada,
à tu valor se encomienda,
si acaso agenas desdichas
mueven tu pecho à clemencia.
Huyendo vengo de mi,
porq̃ en mi pecho se encuẽtran,
peligros que me amenazan
y desdichas que me cercan.
El palacio adonde estava,
en monumento se trueca,
y las luzes de mis bodas,
vàn descubriendo traxedias.
Confiesso que soy culpada,
y que merezco mas penas,
si acaso no me disculpan,
las que se casan por fuerça.
Galan es el Conde Vrbino,
tiene conocidas prendas,
de nobleza, y de valor,
toda Italia lo confiessa.
Mas la provincia del gusto
por otra ley se govierna,
ciega es su razon de estado,
lo que otros aman desprecia.
Por librarme de sus braços
algunos nobles se arriesgan,
que entre los deudos del Conde
heridas, y muertes prueban.
Esta es mi tragica historia,
si has conocido por ella
quien soy, tú valor me ampare,
porque la vida te deva.
Fer. Huvo suerte mas dichosa
en las que soñadas quentan
fabulas encarecidas?
Señora, no te dèn pena
los peligros que encarceres,
que hasta que a tuspies me veas
rebuelto en mi sangre misma,
he de buscar tu defensa.
Las obras serán testiges,
porque en los nobles la lengua,
vive muda en los agravios.
Ale Nuestra victoria es la ausẽcia.
Fer. Tu nombre saber deseo?
Al. Encubrir me importa Celia *a.*
me

© Biblioteca Nacional de España

me llamo de ti me fio,
hasta saber su nobleza,
no ha de saber que me llamo
Alexandra.
Dor. Mueran, mueran.
Fer. Huye por aqui, señora.
Ale. Tras ti voy.
Cast. Quien tal creyera. *Vanse.*
Salen el Conde, y Fabio, riniendo a Iulio.
Cond. Villano, viven los Cielos,
que aqui me holgara que fuera
alguna abrasada imagen
de aquellas que el Sol calienta
en su rosado camino,
porque los hombres me vieran
sobre montes de venganças
subir asombrando Estrellas,
dime adonde està mi esposa?
quien de mis braços la lleva?
quando me dava los suyos
despues de amantes promessas.
Iul. Sino te vence el dolor
de ver perdida tu prenda,
sabras quien es tu enemigo.
Cond. Quien es?
Iul. Liseno, que espera
al Español Don Fernando.
Cond. Es de quien Napoles cuenta
encarecidos trofeos,
hecha en su alabança lenguas,
que es Mendoza por su madre,
y que por su padre hereda
el blason de los Colonas?
Iul. El mismo, y a quien respetan
sus deudos por su valor,
prometieronle en ausencia
à Alexandra por esposa.
Y ahora en estas Galeras,
que han llegando se esperava,
viendo que la promessa,
tu casamiento la impide,
con la passion que les ciega
de ver Liseno rompida
su palabra, nos dio quenta
à los que con él venimos,
ya cometiendo la empressa,
que ha parecido imposible.
Fue el causador de tu afrenta
dandonos por conocernos
el nombre como en la guerra.
A la casa de plazer,
que tan bien es fortaleza,
que el mar considera humilde,
de essa montaña pequeña,
que es de Pompeyo Colona,
Cavallero de altas prendas,
padre de Don Fernando,
el que la robò la lleva.
Esta es la verdad, y advierte,
que el temor no me venciera,
si la piedad no obligara,
à considerar tu afrenta.
Co. Vete en paz, q à quien pregona
que le dà mi agravio pena,
mas de su peligro mismo
hecha tiene ya experiencia,
de que sabrà en la ocasion,
dar silencios a la lengua,
por no morir confessando.
Iul. Quiera el Cielo que posseas
tu robada prenda, Conde,
que tu valor, y nobleza
hasta enemigos obliga. *Vase.*
Con. Fabio, mas nuevas quimeras
descubro en su confusion,
à otro blanco se enderezan
las sospechas de mi agravio.
El Rey, ni las mudas piedras,
quisiera que me escucharàn,
solicitò la belleza
de Alexandra, y yo lo he visto,
y si

© Biblioteca Nacional de España

y si à la casa la llevan
de Pompeyo, es orden suya,
porque retirarse en ella,
Pompeyo en esta ocasion,
dà mas fuerça à mi sospecha,
que sola vna Magestad,
pudiera tomar licencia
para quitarme el honor.
Fab. Advierte, que es fama cierta,
de que espera à Don Fernando,
Pompeyo Coloma *Cond.* Sea
tan verdadera la fama,
como es notoria mi afrenta,
yo sè que es orden del Rey,
Fab. Y quando del Rey lo sea,
como se ha de presumir,
si aora el Colona espera
à su hijo, que à su casa
lleve tu robada prenda
para el Rey, quando la guarda
para Don Fernando, ciega
con la passion, y el enojo
tienes el Alma.
Cond. Tu aumentas
mi sospecha la verdad,
pero si rayos engendra
el Cielo en ofensa mia,
he de ver si es fortaleza
la casa de mi enemigo,
veré si valientes peñas,
alzan coronados Muros
que de mi rigor defiendan
al vil tercero del Rey,
pues obligaciones niega
el que seguirme quisiere
de mis deudos, esta ofensa
le notifico por suya.
Fab. Donde vàs? *Con.* Adonde vea
el mar que le baño en sangre,
quantos peñascos se afeitan
en el cristal de sus ondas,
Fab. Como tuya es nuestra deuda!
Con. Pues à la Montaña, amigos,
y muera mi agravio. *Fa.* Muera
Vanse y sale Pompeyo Colona viejo.
Pom. Las Galeras ya en el Puerto
y mi hijo aun no ha llegado,
sabiendo que està embarcado,
Cielos, si en el mar ha muerto
nuevo pesar, mas si acaso
en llegando le avisaron,
como à Alexandra casaron
anoche, y con veloz passo
dió la buelta, por no ver
su afrenta y tambien la mia:
mirarlo mas bien podia
el Conde Vrsino, y saber
como era prenda guardada
para mi hijo Fernando,
mas que de la voz, temblando
estoy de ver empeñada
mi familia con la suya:
no fuera la vez primera,
que Italia en bandos se viera,
por mas que estos lances huye,
Ya abre sangrientos caminos
mi desdicha, quiera Dios,
que no imitemos los dos
a Guelfos, y Gebelinos.
Esta casa de plazer
de donde el mar considero;
llamarla desde oy espero
sepulcro, en ella he de ver
perdido el sossiego mio
con la vida: gente viene,
si acaso noticia tiene
de Fernando.
Sale vn criado, que es Leonido.
Leo. Aunque confio
del respeto que te deve
Italia entre Bandoleros,
ay atrevimientos fieros,
el mas cobarde se atreve
à la crueldad mas feroz.

Pom.

© Biblioteca Nacional de España

Pomp. Porque lo dizes, Leonido?
Leo. La Montañuela ha subido
con priessa, y passo veloz
gente, y dà que sospechar
porque el rostro traen cubierto.
Pom. Suele servilles de puerto
la aspereza del Lugar
à delinquentes. *Leo.* Señor,
que te retires, te pido.
Pom. Cuerdo tu consejo ha sido,
que si alguien quiere favor,
podrà en mi casa pedillo,
pues siempre à todos lo ofrezco.
Vanse, salen Castaño, Don Fernando, y Alexandra.
Cast. Padre del Yermo parezco.
en la hambre; vn panecillo,
aunque lo traxera vn cuerbo,
viniera de molde aora.
Ale. Qué dizes? *Ca.* Digo, señora,
que en tales casos reservo
siempre alguna porcion,
y que por no aver cenado
à noche, nos ha faltado
la congrua sustentacion.
Caminar, y sin cenar,
y en ayunas verme el Sol,
prueba es de buen Español.
Fer. Pues dello te has de espantar?
el Angel que me acompaña
no ha hecho el mismo camino?
Cast. Señor, no ay Angel divino,
que suba à pie vna Montaña;
yo si que soy pecador,
porque ellos bolando vàn;
si le dixo Dios à Adan
comeràs de tu sudor,
como yo vengo sudando,
y no tengo que comer?
Alex. Bien sabes encarecer.
Cast. no el vino? *Fer.* Estoy deseado,
señora, que me digais
el seguro que teneis,
si quiera porque gozeis
el descanso que os negais.
Que en tan dichosos trofeos
feliz fuera à aver tenido
vn Alma, que como ha sido
capaz de vuestros deseos,
lo fuera del dulçe peso
que de vuestro cuerpo hermoso
goza este Monte dichoso,
vfano con el sucesso
de tantas venturas mias.
Alex. Si el peso aliviar quereis,
el que mas grave hallareis,
lo causan melancolias:
mas de suerte à mis sentidos
la pena, y dolor templais,
que dulçemente alegrais
el Alma por los oidos.
A medida de mis penas
os hizo discreto el Cielo,
y es de manera el consuelo,
que las considero ajenas.
Al fin obligada estoy,
entre mi piadoso lloro,
à conocer que el decoro
le abreis guardado à quien soy?
Que no he menester saber
la nobleza que heredais,
sino saber, que guardais
el respeto à vna muger.
Y os doy palabra, señor,
que tan honrada amistad
la estime con voluntad,
y la pague con amor.
Que no està el Alma muy lexos
de borrar ciertas memorias.
Fer. Y son de passadas glorias?
Alex. El Sol mostrò sus reflexos
de luz, pero estubo ausente,
y lo que no vén los ojos,
ni dà glorias, ni dà enojos,

y mas

© Biblioteca Nacional de España

y mas si la luz presente
tiene la fuerça que veo.
Fer. Pues q̃ fuerça hallais en ella?
Alex. Las memorias atropella
de algun ausente deseo,
y tanto, que si viniera,
y de nuevo conquistara,
tan borradas las hallara,
que aun yo no las conociera.
Perdona, ausente Español,
pero si jamàs te he visto,
no te ofendo, si conquisto
nueva luz, presente el Sol.
Cast. Assi te dexas vencer?
pero nunca es nuevo en tí.
Fer. Si nunca à Alexandra vi,
en que la llego à ofender?
puede la imaginacion
formar tan hermoso objeto,
que no lo dexe sugeto,
con hermosa admiracion,
el que la vista perzibe?
siempre fue noble el sentido
mas la vista, que el oido;
la fama à vezes escrive,
y engañar por fama; oì
vna ausente perfeccion,
otra he visto, y es razon
que me agrade lo que vi.
No està muy lexós, señora,
la casa, si es la que veis,
donde segura teneis
la vida del que os adora.
Que como mi vida estriva
en que vos segura esteis,
es bien que vos os guardeis,
porque yo seguro viva.
Cast. Bien retruecano. *Al.* Esperad,
que he visto acercarse gente,
y es el temor tan valiente,
que ha hallado capazidad
para turbar mis sentidos,
Cielos si es gente del Conde?
Cast. Bien negocia el q̃ se esconde;
los rayos del Sol vencidos
dexan con ojas, y ramas
los arboles que mirais,
yo os guardaré, si gustais,
porque amparar à las Damas
fue siempre mi profesion.
Alex. Bien dize, mas vos tambien
que os encubrais, os suplico
Fer. Jamàs el animo aplico
al temor, sabremos quien
son los que vienen subiendo.
Cast q̃ bien por amor te empeñas!
Fer. Estos arboles, y peñas
irán vuestra luz cubriendo,
señora, y nada os dè pena,
mientras sustento la vida.
Alex. Partiré de amor vencida,
como de congoxas llena. *Vase.*
Fer. Valor empeñaos aqui,
Salen Liseno, y Horazio.
Lis. Si piensas que campo, y mõte
han de valerte, dispon te
para defenderte aqui
de quien te conzede apenas
lugar de arrepentimiento.
Fer. Siempre vi llevarse el viento
palabras de injurias llenas,
pues tienes desnudo azero,
hombre vil serás, si hablares,
de mas, que mientras callares;
te juzgarè Cavallero;
aun que ninguno hasta oy,
como se precie de honrado,
acometiò acompañado.
Lis. Yo por disculpa te doy,
que quando salgo à reñir,
me precio de aventurar;
mas quando importa el ganar,
salgo à matar, y à rendir.
Essa muger que te sigue

© Biblioteca Nacional de España

es para vna prenda mia,
mira si la cortesia
será razon que me obligue,
quando la vengo à cobrar,
que riña à lo Cavallero.
Fe. Pues si en el campo no muero,
tarde la podrás llevar.
Hor. Liseno, atu alcançe llega
el Conde con mas criados.
Lis. Pues ya estamos empeñados,
cubrete el rostro.
Fer. Que ciega
es la fortuna, mas gente
para mi desdicha embia.
Hor. No atribuye à cobardia
el Capitan, si es prudente
retirarse en ocasion,
sino han de valer las manos.
Sale el Conde Fabio.
Cond. A vn hombre solo villanos.
Hor Esperar no es discrecion,
Liseno.
Lis. El consejo es sabio. *Vanse.*
Con. Villanos, como huis?
Fer. Si en mi defensa venis,
quien ha de buscar mi agravio?
que vuestra valiente espada,
tiembla el Monte que mirais.
Con. Mirad, señor, que agraviais
vuestra resistencia honrada,
que sino vieran valor
en vos, muy poco importara,
que yo à serviros llegara.
Fer. dexad que estime el favor
con publicar mientras viva
que de vuestra mano fue.
Con. Yo vuestro valor haré
que en bronces el tiempo escriva,
que aunque estos son vandoleros
sin honrada obligacion,
sus caudillos siempre son,
agraviados Cavalleros
que enseñan solo à matar:
quien soy sabreis algun dia,
que ahora vna empressa mia
no me concede lugar,
en la casa que mirais,
para serviros espero.
Fer. Ya de vuestra priessa infiero
que con pesadumbre vais,
y será estimarme en poco
no admitirme en la ocasion.
Cond Vengo siguiendo vn ladron
y de manera proboco
la furia del pecho mio,
que si le encuentra mis braços,
pienso hazerle mas pedaços,
que tiene este Monte frio
peñas, y arboles. *Fer.* Yo estoy
tan obligado à serviros.
que por fuerça he de seguiros.
Cond. Y yo satisfecho voy
del favor que me ofreceis,
pero esperadme à la puerta
mientras mi dicha concierta
el bien que espero. *Vase.*
Fern. Hallareis
a quien serviros procura,
ya no ay temor de enemigo,
que con tan valiente amigo,
tendré la presa segura.
Salen Pompeyo, y criados.
Pom. Cavallero si venis
por temor de vandoleros
al amparo de mi casa,
el favor lo teneis cierto,
que la sangre, y la piedad
mueven de suerte mi pecho,
que con el Alma recibo,
dos que en mi casa defiendo.
Fer. No sin causa à vos me guian
los dichosos pensamientos
de vna prenda à quien adoro,
y aunque es accion de mancebo,

© Biblioteca Nacional de España

el amor, y à vuestras canas
se deve honesto respeto,
quiero deziros la causa,
porque disculpeis mi yerro:
mas ella os dirà mejor
la justa razon que tengo
de adoralla, y de servilla.

Pom. Valgame el piadoso Cielo!
no es esta Alexandra? si. *ap.*

Sale Alexandra, y Castaño.

Alex. Señor, al amparo vuestro,
donde el honor, y la vida,
descubren seguro puerto,
viene la desdicha misma,
vna muger que en los riesgos
se atrevio à buscar discursos,
para investigar remedios:
yo soy.

Pom. Aun diziendo el nombre
dudo el poder conoceros,
que desvanecen verdades,
sombras de infames sucessos.
No sois esposa del Conde?
no os lo dàn por justo dueño
el honor, y el Matrimonio?
pues como pierden respetos
prendas de nobles mugeres?
Si para afrentarlas vemos,
à las tinieblas con ojos,
y con lenguas al silencio.
Vive Dios, que à no mezclarse
piedades, y atrevimientos,
que yo mismo os entregara
à quien os hiziera exemplo
de castigada hermosura,
para que se olvide el tiempo
de maridos que reciben
prendas que vna vez perdieron.

Alex. Señor.

Sale el Conde.

Cond. Esta es Alexandra:
Cavallero, ya os presento
la ocasion en que podeis
favorecer mis intentos,
esta es la prenda que busco,
y à vuestro lado me atrevo
à no temer esquadrones
de enemigos contra puestos.

Pom. Que de peligros me cercan!
el Conde es este.

Alex. Al estremo
de mi desdicha he llegado.

Fer. Ha visto jamas el tiempo
tan apretada ocasion!

Con. A q̃ aguardais? puestà presto
no reconoceis servicios?
no puse al peligro el pecho
para salvaros la vida?
pues como con tal silencio,
pagais deudas conocidas?

Fer. Que os devo amistad cõfiessa
pero escuchadme à esta parte.

Alex Señor, si los escarmientos
has de darlos con mi vida,
ya me tiene muerta el miedo,
y si piedades te obligan,
sirvame de privilegio
tu casa, mira que el Conde
por agraviado, y sobervio
ha de vengar con mi sangre
tan conocidos desprecios.

Pom. Confusiones, y peligros
me ofrecen dudas, y miedos,
que he de hazer para guardalla,
que aunque culpada la veo
en los desprecios del Conde,
y en negarse al casamiento
de mi hijo, mire al fin
que es muger: al mismo viento
oy has de vencer, Leonido,
q̃ à mi cargo queda el premio
de tu cuidado, à Alexandra
la has de llevar donde el Cielo
sirva de testigo solo.

Leo

© Biblioteca Nacional de España

Leon. Seguro será vn Convento.
Pom. No es seguro, porq̃ el Conde
podrá perdelle el respeto,
que el furor, y la vengança
se atreven à sacrilegios:
A casa de mi sobrina
Celia, si el mudo silencio
guarda el respeto à la lengua
puedes llevarla. *Le.* Y te ofrezco
la diligencia, y cuidado.
Pom. Parte, pues.
Alex. Permita el Cielo
que tanto favor os pague. *Vanse.*
Fer. Que importa q̃ estéis resuelto
Conde, yo tambien lo estoy,
y soy tambien Cavallero,
como vos, y en esta casa,
aunque no conozco al dueño,
tienen sagrado seguro
los que pregonando miedos
saben que en ella se amparan
despues que yo los defiendo,
porque no he de permitir
que le perdais el respeto
à vna muger. *Pom.* Si mis canas,
pueden servir de terceros
para templar vuestro enojo,
Conde, de mi parte os ruego,
que mireis mas bien la causa
del agravio que os han hecho.
Con. Ya sé de donde procede,
que no huviera atrevimientos
en vuestra casa conmigo,
sino resultara el fuego
de esfera mas levantada.
Mas ya que agravios contẽplo
donde ay causas superiores,
bolveré con mas acuerdo
por mi honor, donde le cobre.
Sabrà el Mundo, por lo menos,
que de su lascivo amor
os hizo el Rey instrumento,
Y vos, que tan presum'do
venis à Reyno Estrangero
à ser defensor de Damas,
si como de tan sobervio,
de Cavallero os preciais,
yo os daré à entender, q̃ puedo.
d. Fe. Yo no he de entẽderlo aqui,
y porque ahorremos tiempo,
mal gastado en las palabras,
dezid donde podré veros?
Pom. No es razon que yo permita
que desnudeis el azero,
quando lo puedo impedir
con mis criados, y deudos.
Temp ad la indiscreta furia,
y dadle lugar al tiempo,
que es quien ofensas olvida.
Con. No la olvidaràn mis zelos,
hasta que muera: Español,
yo veré si tan sobervio
blasoñas estando solo.
d. Fe. Solo en el campo os espero.
Con. Vedme en Palacio esta tarde,
adonde concertaremos
plaço, y campo.
d. Fer. El Cielo os guarde,
Con. Y tãbien os guarde el Cielo.
Pompeyo, mirad que soy
de Alexandra el justo dueño,
y que obediencias del Rey,
nacidas de mi desprecio,
avràn de costar mas vidas,
que sobre ese Monte vemos
peñascos que le coronan.
Põ. esperad. *Con.* esto os advierto,
y que favores injustos
no han de lograr privilegios,
para assegurar las vidas,
dõde ay infames cõciertos. *vase.*
Pom. q̃ enigmas son las del Cõde?
que soy del Rey vil tercero
en sus amores, me dixo;

© Biblioteca Nacional de España

ni lo alcanço, ni lo entiendo,
palabra fue deslumbrada.
Fer. Señor, pues lograrse veo
mis esperanças dichosas,
goze el alma el justo premio
con la prenda que guardais.
Pom. Fuera yo muy loco, y necio,
si en ocasion semejante,
que està amenazando riesgos,
à mi casa vna vengança,
quisiera aumentar el fuego.
Con entregaros la causa
yo la guardo, porque espero
que buelva à poder del Conde,
pues todo lo vence el tiempo,
y no ay agravios de honor:
demas que sino sabemos
quiẽ sois, porq̃ he de entregaros
vna muger que es exemplo
de nobleza en nuestra Italia.
Fer. Respero os guardo por viejo,
para no cobrar por fuerça
lo que vos despues con ruegos
me aueis de ofrecer humilde,
que aunq̃ os parezco estrãgero,
y Español, Napoles tiene
ya de mis padres, y abuelos
noticia por sus blasones,
porque mi padre es Pompeyo
Colona, à quien guarda Italia
reconocidos respetos,
y quando por mi valor
me niegue mi prenda el Cielo
sabrà cobrarla mi padre. *Vase.*
Pom. Hijo espera, por consuelo
de tu padre, este es mi hijo,
seguidle, que es el espejo
en que mis ojos se miran.
Cast. El viejo ha perdido el seso.

SEGVNDA IORNADA.

Sale el Rey leyendo vna carta, y Liseno, y Floro, y Iulio.

Dent. Plaça, plaça.
Iul. Quièn se atreverà à dezille
al Rey que se desposò
Alexandra anoche? *Hor.* Yo.
Iul. Buen modo de divertille,
para que olvide el amor
en que està perdido, y ciego?
Hor. Antes porque tẽple el fuego
serà avisarle mejor.
Rey. Liseno, oye por tu vida;
viste tu mismo escrivir
el papel? *Lis.* Que he de dezir,
si fue la historia fingida
para templalle su fuego,
ò nunca entrara en Palacio
à servir. *Rey.* Dime de espacio
si al dichoso puerto llego
de vn amor tan bien nacido,
que aunque lo dize el papel,
quedar puede el dueño del,
quexoso y arrepentido,
y assi quisiera saber,
si Alexandra lo escriviò
en tu presencia? *Lis.* Pues yo
para que lo avia de ver?
no basta que lo escriviera,
y el secreto me encargara?
Rey. Necio que poco repara
tu discurso, si pidiera
la pluma para escrivir,
como estuuieras presente,
vieràs en su hermosa frente
si sabe amar, ò fingir.
Lis. Siempre es la primer mentira
de las demas escalon,
y es metido en la ocasion,
cobarde el que se retira

© Biblioteca Nacional de España

por pareer circunstancia
que no era importante aquí
calle, que escrivir la vi.
Rey Es la de mas importancia,
y el mas seguro favor
que esperar puede el deseo.
Lis. Contenta escrivio. *Re.* No creo
tanto bien, loco es amor.
Salen Celia, y Leonido.
Leon Celia, señor, viene à hablarte.
Rey Celia, que nuevos cuidados
pueden ser los que te obligan
à visitar mi Palacio?
Cel. Cuidados son de mi honor,
que porque està à vuestro cargo
no tomo yo la vengança
al passo de mis agravios.
Palabra de honrarme disteis,
y es vuestro descuido tanto,
que os la he venido à pedir,
quando es sin remedio el daño.
Pues vuestros abuelos digan
en los sepulcros dorados,
entre Barbaros Pendones,
de vencidos Africanos.
Que bien los difuntos Reyes,
entre Pyras de Alabastro,
con venerable silencio,
saben honrar sus vassallos.
Si parte de su grandeza
la deven à mis passados,
en cuyos valientes ombros
hallò su opinion descanso.
Que Costas del mar Tirreno,
no vieron Moriscos vasos,
passar mendigando Puertos
entre amarillos espantos.
Y el Brabo Rey de Sicilia,
que con el nombre de Brabo,
vistiò de assombros à Italia,
sobre sus Latinos Campos.
Quantas vezes: diga el mundo
mis mayores le encerraron,
peinando con sus Baxeles
de sus Puertos los Peñascos.
Y aquel temeroso dia,
que con doze mil cavallos,
y quarenta mil Infantes,
señalo postreros plaços.
Para acabar diferencias,
y toda Europa temblando,
le diò vuestro abuelo al mio,
el Bastòn por mas Soldado.
Y en las abrasadas faldas
del Mongibelo, tocando
las trompetas, como Cesar
sobre los Ematios Campos.
A cuyo medroso estruendo,
en sus quiebras resonaron,
Pindo, y el feroz Pergeo
vestidos de huessos blancos.
A quien imitando entonces
disformes ecos, doblaron
el Pachino, y el Peloro
tragicos Anfiteatros.
De los Soldados vencidos,
pues mi abuelo acanalilando
los nuestros, no allò en tres oras
sin heridas vn contrario.
La hermosa fuente Aretusa,
de Sicilia, en cuyos braços
descansa el amante Alfeo,
viò sus cristales manchados.
Tanto que el sagrado rio
tuvo à la corriente el passo,
por no mezclar con sus aguas
la sangre que vio en el Campo.
Esta, y las demas victorias,
conserva en archivos claros
el tiempo, que en sus memorias
me dà Privilegios tantos
Para mi fueron sus triunfos,
para mi los conquistaron,
porque las Mugeres Nobles,

© Biblioteca Nacional de España

los sustentan con gozarlos.
Los Varones Excelentes,
mueren por su Rey lidiando,
para que lleguen los premios
à las hijas que dexaron.
Yo para aumentar mi honor
le di la palabra y mano
al ingrato Conde Vrsino,
entre juramentos falsos.
Quebranto la suya al Cielo,
dexando en peligro tanto
mi honor, que por la opinion
puede ya quedar manchado.
Visitò mi casa el Conde,
que atropellando recatos,
dio mas vida à la sospecha,
y desenfrenò los labios.
Sino se casan dezia,
libre el vulgo temerario,
bueno està el honor de Celia,
que dirà aora infamando
mi nombre, quando supiere
que està ya el Conde casado,
diziendo la fama à voces
que puede verlo en mis braços?
Anoche à darme el aviso
partiò à la posta vn criado
à mi casa de placer,
si puede averle en agravios.
Y yo con la misma prisa,
como Faeton despeñado,
di buelta en vna carroza,
rebentando los cavallos.
No quise entrar en mi casa
hasta darte en tu Palacio
quexas de que no has cumplido,
la palabra que me has dado.
Que no se atreviera el Conde
sin tu licencia à intentarlo,
casose con orden tuya,
vengando en ojos pasados,
que con mi padre tu hizo:
sirvaos de exemplo criados
de Alfonso la ofensa mia,
pues su palabra quebrando
dexa sin honra mi casa,
mientras yo rebuelta en llanto
voy abreviando las horas
para la muerte que aguardo:
que aunque no sirvē las quexas
de remediar los agravios,
podran servir de que el mundo
te llame à vozes ingrato.
No te echaré maldiciones,
que eres mi Rey Soberano,
demas que tales venganças
se engendran en pechos baxos,
Quexas si daré à los Cielos,
para que esconda los rayos
el Sol al turbado aliento,
que el pecho despide en vano.
Que no es justicia que el Sol
caliente con rayos mansos
à vn Rey que haze injusticia,
que està permitiendo agravios,
que està olvidando servicios,
que està acreditando engaños,
que dà à la lisonja oidos,
y cierra al favor los labios.

Rey. Celia, que dizes? no adviertes,
que son mis blasones claros?
Mas porque guardo justicia,
que por enojos que guardo,
por mi sagrada Corona,
que oy veràs esclarecidos
atrevimientos del Conde:
mas dime, sabes acaso
cō quiē se ha casado? *Cel.* En esso
nacio tambien desdichado
mi amor, mi mayor amiga
le dio de esposa la mano,
pero ya con la esperança
que me dais de castigarlo
se podrà remplar mi pena,

se

© Biblioteca Nacional de España

se podrà enjugar mi llanto,
porque Alexandra no goze
del traidor Cõde los brazos. *vase.*
Re. que escucho? valgame el Cielo!
Iulio que es esto? *Iu.* Ya aguardo
la muerte en su indignacion.
Rey. Como con tã nuevo engaño,
la verdad me has encubierto?
Iu. Señor *Rey* Ya se desataron
en imagenes de furias
mis venganças: ò que abaros
fueron los Cielos contigo,
no te hizieran hombre baxo
en la sangre, y el poder,
para no darle a mi braço
al deshazerte verguença
como al castigarte enfado?
Salen el Conde por una parte, y Pompeyo por otra.
Cond. Aunque en mortales espãtos
amenaçasen mi cuello,
sentencia, cuchillo y braço,
le dire que es Rey injusto,
pues de mi casa, y mi lado
mandò robar a mi esposa.
Pom. Que porque yo priue tanto
con Alfonso, me murmuren,
que para su gusto guardo
la injusta prenda del Conde!
Vive Dios, que es menoscabo
del claro honor que sustento,
y que ha de ver desengaños
de que su privança escuso.
Rey. El Alma està vazilando
como vengaré mis zelos:
Pompeyo dadme los braços,
seais del Campo bien venido.
Con. Propios son estos regalos
de aver sido su tercero,
quiero llegar à afrentarlo
con mi visita, y a quexarme
à la causa de mi agravio.
Rey. Dezid como os me hablais?
Pom. Las injurias han cerrado
el passo à la voz *Con* Señor,
si se precian de Christianos
los Reyes. *Rey.* No os disculpeis.
Con. Mirad. *Re.* Ya està biẽ mirado,
salid de Napoles luego,
tres horas os doy de plazo,
mientras prevengo el castigo,
venid que tengo que hablaros,
Pompeyo. *Po.* O privança injusta!
Vase el Rey, y criados.
Cond. Huvo en exemplos tiranos,
otro que se iguale al mio?
por estorvar embaraços
de mis justissimas quexas,
me desterra de Palacio,
y de la Ciudad ha Cielos!
si yo os ofendo vengaos,
en mi vida, no en mi honor:
y tu Consejero sabio,
Privado del Rey, no miras
quien soy, que si por privado,
te atreves al Conde Vrsino,
verà el suelo Italiano
con la sangre tuya. *Pom.* Conde,
si tan arrogante, y bravo
te has pintado con vn viejo,
porque le faltan las manos,
à Napoles ha venido
ya de España Don Fernando
mi hijo, a buscarle voy,
para que vengue mi agravio
en tu vida antes que el Rey.
Con Parte Colona à buscarlo,
si pretendes verle muerto.
Salen Fernando y Castaño.
Fer. Estimo aver os hallado,
Conde. *Pom.* Mi hijo es aquel,
el amor està luchando,
para dezirle quien soy,
pero no es bien que en Palacio,

© Biblioteca Nacional de España

que es sagrado de los Reyes
le incite con mis agravios,
para que los vengue aora.
Fer. Tendreis desengaños tantos
de quien soy, y de que puedo,
como lo vereis, quitaros,
no la muger, pues no es vuestra,
que antes de daros la mano
porque os aborrece, quiso
huyendo desengañaros,
de que sus deudos por fuerça
quisieron casarla, quando
pretensiones diferentes
la obligan. vamos al caso.
Digo, pues, sobervio Conde,
que en la Plaça, y en el Campo
os quitarè cuerpo a cuerpo,
aunque blasoneis bizarro,
pues no ha avido possession
de prenda palabra, y mano,
hasta la esperança misma,
si la teneis de casaros.
Cond. Esto mi valor permite;
y que le sirva el Palacio
de escudo para ofenderme.
Pom. Que assi se empeñe Fernando
sin ver el lugar que pisa,
solo puede remediarlo
el Rey. a avisarle voy. *vase.*
Con. Alientos desesperados
son por ventura los tuyos,
y para matarte aguardo,
loco Españal, à saber
con que fuerça, con que braço,
con que promessa, con que
seguro, con que mandato
hiziste el mayor delito,
que barbaros intentaron.
Fer. Conde, si me conocieras
juzgaras que otros agravios,
que este no lo puede ser
mas, que en el gusto han librado
la execucion en mi aliento,
y la vitoria en mi braço.
Con. Luego sin mas intencion
que la tuya? *Fer.* Ya me canso
de villanas presunciones:
la prenda que estimas tanto
yo la saque, y la libré
de los eternos enfados
que la dieras siendo tuya;
porque para mi la guardo,
que yo solo la merezco
con mas ventajas. *Con.* Villano,
aunque te defienda el Sol.
Empuñan las espadas, y sale el Rey, y Pompeyo.
Re. q̃ es esto? *Pom.* No son agravios
de honor, por leve disgusto
tuuieron, señor, entrambos,
esta diferencia aora.
Rey. Qualquiera es en mi Palacio
grave delito, y pues saben
que lo es, y han quebrantado
el respeto, y el decoro,
que Estrangeros, y Vassallos
à las casas de los Reyes
guardan siempre, es caso llano,
que no por causa ligera
como dezis se empeñaron;
yo he de saber la verdad.
Con. Castigo mayor aguardo,
que à medida de su gusto
pinta el Rey mi desacato
para salir con su intento.
Pom. Señor el no averos dado
cuenta. *Rey.* Dezid.
Apartase con el Rey.
Fer. Si la muerte
no llega à estorvarme el passo:
vive Dios que ha de saber
este Conde temerario,
que puedo en su casa misma
entrar yo solo à matarlo.

© Biblioteca Nacional de España

Pom. Por Alexandra, señor,
es la contienda.
Rey. Admirado me dexais.
Pom. No à de saber
q̃ es mi hijo Don Fernando. *Ap.*
ni que à Alexandra pretende,
porque me descubra claros
sus pensamientos el Rey,
que si como ha publicado
el Conde, la solicita,
podrè abisar à Fernando,
que no se case con ella,
que fuera afrentoso caso,
venir de España à casa se,
con quien pudiera aver dado
prendas de su honor al Rey.
Digo señor que llegando
aquel bizarro Español,
donde pudo à noche acaso,
oir espadas, y vozes,
espero el suceso, quando
salió turbada, y medrosa,
Alexandra, y animado
el Español con su vista,
y la piedad, pues llorando
le contò que la casaban
con el Conde, con forçado
gusto, y que diera mil vidas,
antes de darle la mano.
La llevo para guardalla,
en mi Quinta, quando armados,
el Conde, y criados suyos,
al coronarse de rayos
el Sol en su primer cuna,
al Español alcançaron,
cerca de mi casa misma,
donde quisieron matarlo,
si mis canas no estorvaran
su intento, mas declarado,
que ni à la dama conoce,
ni la guardo por agravio
del Conde, ni que en su vida
bolverà à verla, dudando
destas verdades el Conde
remitio su ofensa al campo,
adonde solos se viesen.
Mas como aora en Palacio
se han visto, bolviò el enojo
tan sin respeto à empeñarlos.
Rey Huvo mas feliz suceso!
que no se han dado las manos?
Pom. No señor. *Rey.* Y adòde està
Alexandra? *Pom.* Con recato,
y silencio. *Rey* Ay mayor dicha!
Pom. La embie con vn criado,
à casa de mi sobrina
Celia. *Rey* Parecen encantos
de fabulas bien texidas,
oy verè mi amor premiado,
y castigarè del Conde,
sin que llegue à imaginarlo
mis zelos, quando os destierro,
por las causas que aveis dado
à mis enojos, bolveis
para irritarme, con cargos
de nuevos delitos Conde
pretendiendo en mi Palacio
ofender à vn estrangero,
de quien estoy informado,
q̃ os iguala en sangre, en nõbre?
Pues vive Dios que los plaços
de vuestra vida se abrevian,
como no le dais la mano
à Celia, à quien ofendeis
con desprecios tan villanos,
que su honor, publica el vulgo
que vive ya à vuestro cargo?
Cond. Señor advertid que yo.
Re. esto ha de ser. Como ay esp̃atos,
en la muerte, en hierro, y fuego,
que turben blasones claros
de mi sangre, vive Dios,
que ha de verme el Sol vengado
de quantos mi ofensa buscan,

© Biblioteca Nacional de España

y que he de verme en los braços
de Alexandra, si lo estorvan
con mortales embaraços,
zelos del Rey encubiertos,
que son en mi amor agravios:
Español.

Fer. Ya os he entendido,
creed que sabrè buscaros.

Con. Hallareisme siempre.

Fer. El mundo
sabe como no dilato
la satisfacion que busco.

Cond. Pues salid mañana al campo

Fer. Solo os buscaré.

Cond. Pues solo
os espero. *Vase el Conde.*

Fer. Y yo os aguardo.

Rey. Por tan buen sucesso mio
ha de quedar oy premiado
este bizarro Español,
pues puso su espada y braço
sin pensar que me servia,
librar al mayor milagro
de la belleza de vn hombre,
que le dà su nombre enfaco:
Español sois? *Fer.* Si señor.

Rey. Ya yo estoy bien informado
de la ocasion q̃ os diò el Conde:
mas vos conoceis acaso
quien eran los que esta Dama
con tanto riesgo libraron
del Conde, hasta que el a pudo
ponerse en la calle en salvo,
para que hallaran en vos
dulze puerto sus agravios?

Fer. Sospecho que deudos suyos,
segun me dixo informados
de la fuerça que padeze,
q̃ aunque ellos mismos trataro
su casamiento primero,
viendose luego empeñados
con vn hombre como el Cõde,
en la palabra, y contrato,
juzgaron por buen acuerdo
con amigos, y criados
el valerle de la fuerça,
por ser el medio mas llano
para salir con su intento,
della misma supe el caso.

Rey. De que tierra sois de España?
bizarro talle. *Nom.* Gallardo.

Fer. Soy de Burgos, gran señor.

Cast. Es famoso Castellano,
y muy grande amigo mio.

Rey. Que hombre es este?

Fer. Es vn criado
de estremado humor.

Rey. Quien eres?

Cast. Señor, si es que haze al caso
soy miron de pesadumbres,
como de pinturas, y salgo
siempre al lado del que gana.

Rey. Pues como viendo à tu amo,
à su lado no estuviste?

Cast. Porque reñir en Palacio
es perder, y puede darme
vn Alabardero vn tanto,
con que se remate el juego,
aun antes de començarlo.

Rey. Donde naciste Español?

Cast. Señor, en tierra de Campos.

Rey. En que lugar? *Cast.* Ya no digo
que en el Campo, los Gitanos,
y yo vamos siempre horros.

Rey. Como te llamas?

Cast. Castaño. *Rey.* Buen nombre.

Cast. Es nombre rollizo,
demas que me lo chaçaron
conforme adonde naci

Rey. Pues por nacer en el Campo,
te llaman Castaño? *Cast.* Si,
que si naciera en Poblado
pudiera llamarme casas,
o paredes. *Rey.* Estremado

© Biblioteca Nacional de España

es el humor: Español,
bolvedme à ver en Palacio,
que os quiero gratificar
aver del Conde librado
à quien tanto le aborrece.
Fer. Señor con favores tantos,
poco es salir vitorioso
de otros mayores contrarios.
Cast. Pues yo pajas. *Rey.* Escuchad,
que tengo à solas que hablaros.
Fer. Y yo morir sin su sol,
en cuyos rayos me abraso. *Vans.*
Sale en Alexandra con manto, y Leonido, Fenea, y Iulia.
Ale. Pesame de aver venido,
si Celia en su Quinta està?
Iul. Señora no tardara.
Sale Celia quitandose el manto.
Cel. Valgame Dios!
Ale. Que te espantas?
Celia, de verme te admiras?
Cel. Pues no me he de suspender,
quando llego a conocer,
que à solo mi afrenta aspiras?
vienes del mal q̃ me has hecho
à disculparte conmigo?
Pues yo Alexandra te digo,
que no ha de hallar en mi pecho
lugar tu falsa amistad,
y ruega à Dios que algun dia,
no de la desdicha mia,
muestras de alguna crueldad,
que vna muger agraviada,
pues eres tambien muger,
bien sabes que suele hazer
de su mismo agravio espada:
mas como el que suele estar
en la carcel retraido,
para dexar desmentido
al Iuez que le anda à buscar,
Tu tambien como temiste
de mi justicia el poder,
oy te has querido valer
de la casa que ofendiste.
Pero ya que en ella estàs,
descansa Alexandra en ella,
que aunque es justa mi querella
no te ofenderé jamas,
mientras en ella estuuieres,
pues ser tu sagrado quiso.
Mas fuera della te aviso,
que poca amistad esperes:
à la casa de mi Aldea
me he de bolver por no verte,
mas tratarante de suerte,
que tu regalo se vea,
que aunque el coraçon se abrasa
en fuego de mis enojos,
veràs rigor en mis ojos,
pero regalo en mi casa.
Al irse la detiene Alexandra.
Alex. Huvo mayor confusion!
Celia, que dizes? espera?
Cel. Seré desatada fiera
con tan justa indignacion.
Ale. Mira que me dexas muerta,
solo en dexarme culpada.
Cel. Pues dime, no estàs casada?
Ale. Tantas desdichas concierta
la fortuna en daño mio,
que essa lo pudiera ser,
mas no he llegado à perder,
el gusto ni el alvedrio.
Cel. Pues no le diste la mano
al Conde Vrsino? *Ale.* Yo no.
Cel. Luego la fama mintiò?
Ale. Fuera enemigo tirano
en lugar de esposo el Cielo
me librò de su poder,
y me he venido à valer
medrosa entre fuego, y yelo
de tu casa, y tu favor,
si por negarlo te enfadas,
de mugeres desdichadas.

© Biblioteca Nacional de España

serè el exemplo mayor,
quando anoche, Celia mia,
la fama en algo azertò,
à darme el Conde llegò
la mano, la nieve fria
de la Francesa Region
de los Alpes, se afrentara,
Celia, si à tocar llegara
à mi elado coraçon.
Triste, confusa, turbada,
muda, llorosa, afligida,
del grave dolor vencida,
como en el gusto forçada,
ya con el Alma en los labios,
por verguença, ò por temor
esperava por señor
al dueño de mis agravios:
llegaron, dichosa suerte!
Cel. Confusos temores fios,
oid. *Alex* Vnos deudos mios,
y del poder de la muerte,
mas que ella misma feroces,
puesta al hazaña emprendieron.
Librarme anoche pudieron,
entre cuchillas, y vozes,
la escura ausencia del Sol,
diò aliento à mi muerta vida.
Sali al fin, y defendida
de vn generoso Español,
à cuyo valor consagro
dulzes esperanças mias,
que en tal peligro pudias
llamar su favor milagro.
Libre como vès me veo,
lo demas sabràs despues,
hasta que humilde à tus pies,
pedirte el favor deseo,
que ya por mal informada
has pretendido negarme,
que yo no avia de casarme,
quando esto, tan obligada
à tu amistad, con quien sé
que estimas para tu esposo;
si bien el Conde aleve so,
rompe la palabra, y fé
que te devé mas los Cielos
de tu engaño lastimados,
dexarán, Celia, vengados
tus agravios, y tus zelos,
y yo entre glorioſas palmas,
de sta alcançada vitoria,
dare à tu nombre en memoria,
con cada favor mil Almas.
Cel Dame los braços, que son
lazos de nueva amistad,
ya es tuya mi voluntad,
con mas firme obligacion,
la vida que he de vivir,
y la luz que he de gozar,
la dicha que he de esperar,
y el bien que he de conseguir
te debo Alexandra mia,
ya mi confuso temor
podrà discurrir mejor
estando en mi compañia,
quexeme al Rey, y sospecho,
que al Conde ha de castigar.
Ale. Pues bolverasle à informar,
supuesto que se ha desecho
mi casamiento forçado.
Cel. Con tu venida mi amor,
muestra con menos temor
discursos à mi cuidado,
todo amor es cautelolo
en hallando la ocasion.
Al. Suyos los engaños son
hasta salir vitorioso.
Cel. Pues Alexandra quisiera,
aun no lo se disponer.
Alex. Mucho es para ser muger.
Cel. Que a verme el Cõde viniera,
pero como me aborrece
lo juzgo por imposible.
Ale. Todo al amor es posible,
que

© Biblioteca Nacional de España

que con los engaños crece,
no estoy en tu casa? *Cel.* Si
Ale. Por los efetos no entiendes,
que zeloso se despeña
en mi amor? *Cel.* Esso entendi
de tu voz, y de la fama.
Ale. Pues embiale à llamar,
por poderlo assegurar
con mi nombre, que quien ama
despreciado, no te assombre,
tiene en dos engaños fè.
Cel. Como llamarle podré?
Ale Con vn papel en mi nombre,
que yo tambien he fingido
el tuyo. *Cel.* Y en que ocasion?
Ale. Anoche en la confusion
de mi turbado sentido,
que como no conocia
al hombre que me llebava,
Como mi honor le fiava,
dezir mi nombre temia,
temi su riesgo tambien,
pues llegado à preguntar,
que muger pudo librar,
no supiesse dezir quien:
para con èl Celia soy,
mientras fortuna responde
a mi amor, tu para el Conde,
pues tu bien traçando voy
seras Alexandra. *Cel.* Fio
mi amor de tu pecho fiel.
Ale. Quiero escrivir el papel,
pues ha de ir en nombre mio.
Cel Entra en esse Camarin:
Iulia tu le has de llevar,
en Palacio le has de hallar.
Iul. Tenga venturoso fin
tu deseo. *Ale.* Aun el temor
no lo he llegado à perder,
y me quiere amor hazer
tercera de ageno amor. *Vanse.*
Iul. Mira como el Sol deshaze
viste iendo de luz los Cielos
las nubes de tantos zelos.
Cel. Dellos mi esperança nace,
venga el Cõde, aunq̃ engañado,
que en mis zelos ay valor
para ver mi amor pagado.

Sale Castaño.

Cast. Para que somos llamados?
Cel. Que hombre es este?
Cast. Que se espantan,
tengo alguna cosa nueva,
mas que los otros? la casa
es esta, pues à la puerta
me truxo vn hombre q̃ hablava
por seis tordos, y me dixo
en aquella sala baxa
de mano izquierda le espera
para hablalle cierta Dama,
que le conoce muy bien.
Si el conocimiento es chança,
y porque soy Español,
las Damas Napolitanas,
quieren a pouito, y fiiga,
avrà tambien manotada,
que hable de misterio, y pueda
entrar tambien en la dança,
como Osso colmenero.
Cel La resolucion me agrada,
quien sois?
Cast Soy Adelantado.
Cel. Es Titulo de importancia,
de que parte? *Cast.* De vn rozin.

Sale Alexandra.

Cel. Hablara para mañana.
Ale. Amigo, seas bien venido.
Cast, Vive Dios, que ya yo estava
como perro forastero,
bruxuleando vna tranca.
Ale. En casa segura estas,
ya despachè à la criada
con el papel, à las onze
le escrivi que le aguardava.

Cel.

© Biblioteca Nacional de España

Zel. Y yo avisaré à mi tio,
que con gente de su casa
venga à obligarle por fuerça
à que cumpla la palabra.
Cast. Yo la doy de irme con Dios,
porque sospecho que arman
con amor, como con queso.
Fin. Aqui no se ponen trampas,
à lacayos. *Cast.* No se ponen
pero se hazen, madama,
que es menester?
Alex Donde está
tu señor? *Cast.* En la Posada,
pagando à ciento por ciento
de lo que cuesta en la plaça.
Alex. Es pension de Forasteros,
es noble? *Cast.* Como vna duma.
Alex. Si es Cavallero, te ligo?
Cast De la silla, y de la albarda,
entiende medianamente.
Alex. Que armas tiene su casa?
Ca. Vn cuño. *Ze* Grãde nobleça.
Cast. Si la mia te contara,
vieras armas, y blasones,
aunque de embidia villana
los muerden muchos. *Alex.* Y son?
Cast. Seis castañas apiladas,
en el campo de vna olla
de cõgrio. *Alex.* Y como se llama
tu señor? *Cast.* Aqui me pierdo,
que pena de su desgracia *Ap.*
me mando callar el nombre,
mas vaya vna patarata,
Don Atanasio de Esquibias.
Alex Buen nombre,
Cast. Honrale la fama
por èl como por sus hechos.

Sale Iulia con manto.

Iul Mia ha sido la desgracia;
señora, encontrando al Condè,
yendo à sacar de la manga
el papel, no le hallè.
Cast A vna moça mentecata
le dàn recado que llebe?
Iul Mas como se la sustancia
de lo que el papel dezia,
le encarecì con palabras,
quanto le avisas por èl,
para que en el laço cayga,
mostrè luego por los ojos
la alegria, y la esperança,
hara quanto ordenas. *Zel.* Siento
que no viese de Alexandra
letra, y firma, tus descuidos
siẽpre han de hazer estas faltas,
el papel se te cayo?
Cast Y se le caera la casa
si la embian otra vez,
pues para mi santiguada,
que à ser papel de color
que yo se que lo guardara
mejor que vna fiesta.
Alex. Amigo,
dile à tu señor. *Cast.* A maula
me gueten estos papeles.
Alex. Todo por lubien se traza,
q̃ venga à hablarme esta noche.
Cast. No es mejor por la mañana?
Alex Pues mi recato no miras?
Cast. No miro mas de mi capa.
Alex Pues de que tienes temor?
Cast. Temo que no se me caiga,
riñendo, y que me la truequen,
y me dèn dos cuchilladas
encimas; pero vendremos
como àlas onze sin falta.
A. mira q̃ el honor me importa. *V.*
Cast. Pues no salga à la ventana
esta moça. *Iul* Pues porque?
Cast. Porque eres tan descuidada,
que te dexarás caer,
y vendràs à caer en falta,
porque he de apartarme yo
para que à tu gusto caigas.

Iul

© Biblioteca Nacional de España

Iul. Pues no caerè por no verte.
Cast. Fineza, y como te llamas?
Iul. Iulia. *Cast.* Sufrate el diablo,
que eres calurosa y larga.
Iul. Pues tan grãdes son las Iulias?
Cast. Con ser mas chicas las mayas
las aborrezco. *Iul.* Por qué?
Cast. Porque à la puerta te madas
en viniendoles su mes,
son vna eterna demanda.

TERCERA IORNADA.

Sale Don Fernando de noche, y Castaño con linterna.

Fer. Cubre essa luz.
Cast. Ya la cubro.
Fer. Vete à la esquina a esperar.
Cast. No me mandes retirar.
Fer. Pues por qué?
Cast. Porque descubro
gente y si aora te dexo,
lloraras despues mi ausencia.
Fer. Vete, pues te doy licencia.
Cast. No reprehebes mi consejo,
mira que estando à tu lado.
Fer. Solo me importa quedar.
Cast. Pues yo no te he dexar.
Fer. Sabes lo que he imaginado?
que tu no te vàs de miedo,
y me aconsejas a mi,
lo que te està bien a ti.
Ca. Por Dios q̃ entablar no puedo
por mas que pẽdencias quente,
esta negra valentia,
que ando haziendo cada dia
cavabanas de valiente,
y que no acierto ninguna.
Fer. Quedate, que ya lo entiendo.
Cast. Tu peligro estoy temiendo.
Fer. Podrè esperar la fortuna,
prospera esta noche? *Cast.* Si,
mas bella que el Sol te espera.
Fer. Ay Cenalotra nueva Estera
del Sol en tus ojos vi,
dixo el Rey que en esta calle
le aguardase, estoy confuso!
pero si amor lo dispuso,
serà forçoso esperalle.
Cast. Dize que saldrà al balcon,
pero es menester que esperes.
Fer. Barbaro enseñar me quieres
à conservar la opinion
de la que ha de ser mi esposa,
yo sè quando la he de hablar.
Cast. Cierta sombra viene à dar
con nosotros, y es forçosa
la Cirujia, mi parte
no la doy por sus heridas,
sino es que tu te comidas,
si do rato pienso darte,
si con el bulto me dexas.

Sale el Rey.

Fer. Sabes ya lo que has de hazer?
callando esperar, y ver.
Cast. Alto Monja no aconsejas.
Fer. Señor, sola està la calle.
Re. Vn hombre viento q̃ he visto?
Cast. Sabe Dios porque no embisto.
Fer. Es mio.
Rey. Y podrás fialle
mi secreto? *Fer.* Bien podré,
que he visto que es fiel criado
en negocios de cuydado,
nunca mayor le tendré,
no me atrevo à preguntalle
al Rey, sin que el me dé cuenta
de lo que esta noche intenta,
pero traerme à esta calle
adonde mi dueño vive,
y esperalle tres criados,
mas que encubiertos, armados,
dudas el Alma recibe:
Vive Dios que estoy medroso

de

© Biblioteca Nacional de España

de algun temerario intento.
Rey. Fernando, mi pensamiento
te descubro por zeloso.
Fer. Gloria à Dios que ya he sabido
de esperar, y de temer,
que Celia no puede ser,
porque yo de ayer venido,
mal pudiera darle zelos.
Rey. Yo quiero bien à vna Dama,
que la atribuye la fama,
la luz que ville los Cielos:
causame estorvos vn hombre
noble, y que tiene valor,
yo soy Rey, y tengo amor,
y no ay vengança que assombre
al vulgo quando la intenta
vn Rey, si se vè ofendido,
de zelos pierdo el sentido,
porque el desden los alienta.
Que venga le han avisado
esta noche, para hablar
à quien sabe despreciar
firmezas de mi cuidado:
ella à avisar le embiò.
Fer. Valgame el Cielo! q escucho!
con vitres sospechas lucho,
à mi venir me mandò,
Celia, si mi suerte quiso,
que à matarme el Rey viniesse,
para que aun tiempo cayesse
con la vengança el aviso;
que podrà hazer mi lealtad,
si al Rey le ciega el furor?
Rey. Solo he de gozar mi amor,
que sola vna Magestad,
merece tan alto empleo:
esta es su casa, Fernando.
Fer. Tu gusto estoy aguardando.
Re. Presto cumplirè el deseo,
que para esso te he traido.
Fer. Bien claro à entender se dà.
Rey. Solo en ti consiste ya
la vida que à amor le pido,
tu me has de dar la vengança,
para que logre mi amor.
Fer. Declarose, yo señor? *Ap.*
ay bien nacida esperança,
y como en flores perdidas.

Sal el Conde.

Cond. Las dos esquinas tomadas,
y personas embozadas
en la calle bien teneis
en que emplear el valor.
Coraçon Jamas vencido,
embidia, y zelos han sido
las causas de mi temor,
àzia la pared pretendo
llegarme para escuchar
lo que me pueda importar.
Rey. Solo à tu braço encomiendo
esta accion. *Fer.* Es causa mia,
señor, la que os toca à vos.
Rey. Ha de morir, vive Dios.
Fer. Pues, señor, saber querria
quien es la Dama que amais,
por estar mas informado,
de lo que me aveis mandado?
Cond. Noble valor que os turbais,
si vn hombre quieren matar,
pondreme à su lado yo.
Rey. Alexandra es quien me diò
bellezas que desear,
y zelos que padezer.
Fer. Sea muy enorabuena,
que ya se templò mi pena.
Cond. Desdichas, quien puede ser
este hombre que zeloso,
dize que à Alexandra adora,
y que ha de morir à vra
quien lo impida, estoy furioso,
y me quisiera empeñar
por podellos conocer,
el Español vendrà à ser,
que amor no le dà lugar

à que

© Biblioteca Nacional de España

a que conserve amistades,
aunque el Rey las aya hecho.
Rey. Muera el Cõde, que mi pecho
con amor todo es crueldades.
Con. Muera el Conde, y se acoñseja
con quien le viene a ayudar;
él ha mandado guardar
la calle, apenas me dexa
lugar para ser cobarde.
si acaso quiero huir;
pero pues he de morir,
para vengarme no es tarde,
que antes que rinda la vida,
ha de saber quien me ofende
que vn imposible pretende.
Fer. Yo con traicion homicida,
y que esto me mande el Rey
en lugar de hõrarme, ha Cielos!
como quebrantan los zelos
la mas acertada ley:
mas sabeis si le embiaron
à llamar? *Rey.* Por vn papel.
Fer. Porque es vengança cruel,
si al darsele le engañaron
en vn mismo tiempo al Conde,
querer a las dos, yo pierdo
el testido. *Rey* Si eres cuerdo
este papel te responde,
que de su letra, y su firma,
para el Conde se escriviò,
porque el sobre escrito hablò,
que mi sospecha confirma,
de mas que es publica historia
el sucesso de los dos.
Fer. Basta con firmarlo vos.
Rey. Y para hazer mas notoria
mi razon, y mi verdad,
donde aya luzh mas de ir.
Fer. Presto la podré pedir.
Cond. Servirà su claridad
à mi industria, siempre fueron
en los hombres bien nacidos
los peligros atrevidos.
Cast. Pues sin llamarme se fueron?
Fer. Pienso que en pie te dormias?
trae la luz. *Cast.* Ya yo la llevo.
Con. Muestra, no ay peligro nuevo
para las desdichas mias.
Fer. Como tratauas de amor,
traxe essa luz encubierta,
porque si acaso despierta
con zelos, y con valor,
el desprecio à algun amante
le podemos conocer.
Rey. Pues quien se podrà atrever?
siempre es amor ignorante.
Cast. Por Dios, que solo agradezcõ
que en el sueño que me apura,
ya estava puesto a figura,
dormiré como vn Tudesco,
Arrimase à la pared.
Fer. Alumbra.
Cond. Mi atrevimiento
esta noche ha de servir
para vn honroso morir,
conocer quien son intento;
pues que tambien lo trazò,
mi buena, ò mi mala suerte,
y despues venga la muerte,
donde el valor me empeño.
Rey. Ves el sobre escrito? *Fer.* Si.
Alumbra el Conde y veles las caras.
Rey. Cayo se le à vna criada
de Alexandra.
Con. Ha suerte ariada!
Fer. Pienso que no estàs en ti?
Con. El Rey, y Fernando son,
ya es sin remedio mi daño.
Dexa el Conde caer la linterna, y aparta se.
Fer. Vienes borracho Castaño?
pues sin aver ocasion
se te cayò de las manos
la luz. *Rey.* Descuido seria.

© Biblioteca Nacional de España

Cast. Essa si es borracheria,
y son defensivos vanos,
doisela, y caesele à él,
y echame la culpa à mi.
Yo porque sirevo naci
en vna Estrella cruel,
descuidos y necedades,
jarros, y vidrios quebrados;
se achacan à los criados,
que los amos son Deidades:
en oyendo en casa vn triz,
dizen sin averiguar,
nadie lo pudo quebrar,
sino Gonçalo ò Ruiz:
siempre nos lo achacan todo,
y aun hasta cierta Donzella,
muy mirada, quanto bella,
puso à su moça de lodo,
por lo que ella no comiò:
del disimulo me admiro,
pues arrojando vn suspiro
por donde se le antojò,
dixo muy crespa, y muy riza,
bolviendose à la criada:
miren la desvergonçada,
es esta cavalleriza?
no fue el dissimulo malo:
la moça me espanto yo,
que del susto no le diò
con otro del mismo palo.
Fer. Digo que perdais cuidado,
porque yo lo pongo al mio.
Rey. De tu heroyco esfuerço fio:
desdenes me han abrasado.
Fer. Llegar podeis al balcon
à hablar que si aviso tiene
el Conde, y al puesto viene
he de lograr mi intencion.
Desviese el Rey.
Rey. Mi amor corre por tu cuenta.
Cond. Bolvermo no es cobardia,
pero si en mi agravio cria
el que vna traicion alienta
con la fuerça del poder,
armas que el passo han cerrado,
avré de morir honrado,
quando no pueda vencer.
Fer. No se atribuya el amor,
la industria, ni la cautela,
porque tambien se desvela
en cautelas el honor.
Vive Dios que aunque avẽture
la vida, que he de librar
al Conde, sin dar lugar
à que el mundo me mormure
por hazaña tan cruel,
de que se ofenden los Cielos,
que yo despues de mis zelos
me podré matar con el,
dãdo à entender que es el Cõde,
quiero al Rey bolver à hablar.
Cast. Si nos hemos de acostar,
tiempo es de saber adonde?
Llega Don Fernando al Rey.
Fer. Conde, ya os he conocido,
si nadie nos causa estorvo
quiero hablaros à esta parte,
soy hidalgo, y vengo solo,
y sin que saqueis la espada,
aunque por fama conozco
vuestro valor, os prometo
de no executar mi enojo.
Rey. Fernando viene engañado,
y pues lleva por lo honroso
la muerte de mi enemigo
quiero oirle, con que logro
sin riesgo el saber su intento.
Fer. Mi trato honroso le abono, *ap.*
porque sossegado escuchè,
que si causando alborotos
llegara, forçoso fuera
descubrirle: ya es notorio
el blason de los Colonas,
la fama lleva en los ombros.

Tim-

© Biblioteca Nacional de España

Timbres de su antigua casa,
porque sus hechos famosos,
han aumentado coronas,
y yo que de España cobro,
sangre ilustre por mi madre,
soy la rama de este tronco.
Fernando Colona soy,
tan hecho à hechos heroycos,
que ni conozco baxezas,
ni tratos viles conozco.

Con. Cielos cõ quien está hablãdo?
su engaño, o cautela ignoro, *ap.*

Fer. Y pienso que las traiciones,
son exemplos fabulosos,
porque la sangre si es noble,
aunque llegue con reboço,
la traición, jamàs la admite,
causale su nombre assombro,
que como es la fama eterna,
la que por diversos modos,
conserva el que naze honrado,
y yo alcanço que la borro,
si vna traicion executo,
viene à turbarme de modo,
que la muerte en su presencia
es mas hermosa a mis ojos.
Vn amigo me encargò,
que os matase, y yo antepongò
mi honrada sangre à sus zelos,
y mi piedad à su enojo,
que yo le tengo por hombre,
que quando menos furioso,
que amor con zelos es furia,
y aun sin tenerlos es loco,
advierta lo que me encarga,
aunque se contemple, solo
se ofendera de si mismo,
por corrido, y vergonçoso,
y entonçes el desengaño,
si bien le conocen pocos,
le dira que acciones tales
deben encargarse à otros.

Apartase.

Cond. O nobleça quanto puedes! *ap.*

Rey Aũq estoy de amor tan ciego,
à ver claramente llego *ap.*
que darme consejos puedes,
si bien entre la esperança,
aunque la afligen desvelos
quisiera templar los zelos,
con mi amorosa vengança.
Mas para su execucion,
bien me aviso Don Fernando
es necio el que va buscando
hombres de honrada opinion,
vengança, y traicion infiel,
fiarla es mejor partido
de vn hombre baxo atrevido,
y de vn cobarde cruel,
si mi vengança dispones,
amor aunq al mundo assombre
à fiarla ire del hombre
de menos obligaciones. *Vase.*

Cond. Conoceisme Cavallero?

Fer. No os conozco.

Cond. El Conde soy.

Fer. Quexoso de vos estoy,
y aquesta ocasion espero,
ya que en el Campo no pude
porque el Rey tomò la mano
vuestra defensa es en vano
si en vuestro favor no acude,
el Cielo, venios conmigo,
vereis que sè castigar
à quien pisa este lugar.

Con. Cielos ausencias de amigo *ap.*
no fueron las que escuchè?

Fer. Si en sus zelos perseveras, *Ap.*
el Rey, la muerte le espera
al Conde, y claro se vè
su riesgo, que el Rey sospecho
que và à prevenir la gente,
mas con esfuerço valiente,
pondre en su defensa el pecho,

contra

© Biblioteca Nacional de España

contra cobardes espadas,
que por crueles lo son
no perdamos ocasion,
pues son las causas honradas,
seguidme, de aquesta suerte
le he de librar de la calle.

Cond. Como podrè yo matalle,
quando el escusa mi muerte?
pero ya sè lo que ordena,
que es noble aunq̃ esta ofendido
y no querra de corrido
vengarse por mano agena,
vamos que siguiendoos voy,
bien seguro, y confiado.

Fer. Pues acercaos à mi lado,
ya que yo de vos lo estoy,
Castaño. *Cast.* Señor que es esto
de aquesta noche?

Fer. Si el Angel,
que mis sentidos adoran,
saliere al balcon, dirasle
que al punto buelvo. *Cast.* Pues vàs
à reñir, y he de quedarme
con la colera en el cuerpo,
que no avrà quien me la saque,
en diez años?

Fer. Esto importa. *Vase.*

Cast. Hà obediencia, y lo que vales!
quedome pues tu lo mandas,
y aunque no me lo mandases,
soy Campana de la queda,
aunque riñan por la tarde.

Sale al balcon Alexandra.

Al. Noche q̃ entre sõbras pardas,
bordas de eternos diamantes
la capa, con que el amor
emprende temeridades,
con las tinieblas hermosa,
con los silencios amable,
en los engaños dichosa,
segura en las soledades,
si me libras deste Abismo,
si me libras desta carcel,
adonde el Alma padece
entre penas inmortales,
darè à las sombras que pisas,
si ya te sirven de Altares
quantos Olocaustos puros,
rinde à tu confusa imagen
el Indio que esperan Sol
que tiene por cuna el Ganges.
Sino lo finge el deseo,
vn hombre he visto en la calle,
si es el Español, ò el Conde?
Cielos piadosos sacadme
de esta duda, y de este riesgo,
ya llega al balcon. *Cast.* Brillante
està la ventana misma,
ha de arriba. *Alex.* Quien es?

Cast. Hablen
por su antiguedad, señoras,
como suelen las Ciudades;
en cortes, porque ay en casa
damas de varios quilates,
y las hemos de ir tocando,
en la voz hasta que paren,
en la que hemos menester.

Alex. Tu nombre serà bastante,
para dezirte quien soy.

Cast En los Montes suele hallarse.

Ale Llamaste palma, por dicha?

Cast. Pues quiere pedirme datiles,
fruta mas burda es la mia,
y suelen porque no salte,
mordella echandola al fuego.

Alex. Castaño, que nuevas traes,
de tu señor? *Cast.* Que ya viene.

Alex. Pues oye amigo, dirasle,
que por los incombenientes
que pudieran ser mortales,
si con el zeloso Conde,
llegaran à averiguarse
sus sospechas à mi amor,
y tu señor declarase,

© Biblioteca Nacional de España

con el valor que sustenta,
como de Español amante,
mi nombre quise fingir,
el de Celia. *Cast.* Ay disparate
mas grueso.
Ale. Es mi prima, y Dueño
desta casa, y si le vale
su industria amorosa, el Conde
ha de ve ir donde pague,
honradas obligaciones.
Ca. Pues como ha de hazer el lãce
si se descubre el anzuelo?
Ale. Con mi nombre ha de picarse
Cast. Qual es?
Ale. Alexandra. *Cast.* Solo
mugeres ò Satanases,
jugarán à la trocada
con este par de bansanes
pues ha de advertir, que yo
con razones tan bastantes
como las suyas, y aun mas
le troque por si tronasse
tambien el nombre à mi amo,
que solo es bien que se llame
Don Atanasio, vn figura,
que trae por Agosto guantes.
Ale. Como se llama?
Cast. Sabraslo despues.
Ale. Es bien que me engañes?
Cast. Con la suya le respondo.

Sale al balcon Celia.

Cel. Querida prima, que hazes?
Ale. Hablando con el criado
de mi Esposo.
Cel. Dicha es grande,
si en lazo seguro alcança
lo que merecen sus partes.
Ale. Castaño, ha de venir luego
tu señor: *Cast.* Yo estoy de valde?
aqui esperandole estoy,
y al Rey, porque somos grandes
amigos. *Ale.* Que dizes?
Cast. Digo,
que el Rey zeloso, y amante,
no sè de quien, ni por quien
estuvo aora en tu calle,
y se fue para bolver.
Ale. Apenas puedo librarme
de vn aborrecido Conde,
porfia para matarme
vn Rey poderoso: prima
si acaso remedio sabes,
por discreta, por piadosa,
y porque tienes mi sangre,
y eres muger te suplico.
Cel. Sossiegate, que es muy facil,
no te arroxaste animosa,
para que el Cielo te ampare,
donde tu Español valiente,
vencido de las piedades,
que tu riesgo le descubren
se empeñò para librarte?
Pues él mismo puede aora,
supuesto que son mas grandes
las obligaciones suyas,
con menos riesgo llevarte
donde celebre tus bodas,
amor con seguras pazes.
Ale. Dizes bien, bien me aconsejas,
Castaño, acaso escuchaste
lo q̃ hablamos? *Cast.* Ni vna tilde
se perdiò que coxo el ayre
mejor que vn podẽco. *Ale.* Dile.
Cast. Esto de dile, dirasle.
dixistele, me abochorna,
ya lo entiendo, y sin que nadie
nos estorve el madrugon,
te llevaremos à Flandes
por muñeca, y si por dicha
quiere desenquadernarse
alguna moça de cãsa,
tambien ay quien la acompañe
con el regalo posible,
llebarela si gustare

© Biblioteca Nacional de España

yo mismo sobre las niñas
de la Doctrina. *Ale.* A esta parte
parece que viene gente.
Cel. Encubrete hasta que passen.
Cast. Pues para que sino hazer
de las mias. *Ale.* Empeñarte
no es justo, que està mi honor
de por medio. *Ca.* no me aplaque
nadie, que ya estoy resuelto.
Ale. Pues que has de hazer?
Cast. Arrimarme,
malos bultos les de Dios,
que se los cuelo por lanceros
à los tres que se han parado,
no piensen que es disparate,
pero no he visto en mi vida
de las diez para adelante
hombre mediano de cuerpo:
nunca se recoxen tarde
los enanos, siempre topo
hombres fornidos, y grandes:
aunque vaya à la Oracion,
quando suelen encontrarse
niños que vàn por azeyte,
topo yo con Elefantes:
Dixele este pensamiento
à vn amigo medio Sastre,
y me dixo, seo Castaño,
topar con hombres tan grandes,
bueslamerced, mas que otro
nace de elarse la sangre
al verlos, y como el yelo
discurre para mezclarse
por los espiritus, cubre
los sentidos visuales,
y forman sombras confusas,
procedidas de la imagen
que vé presente, y assi
parecen sombras gigantes,
las que nacen de vn Pigmeo,
y este concepto apretame
llamaron miedo los Griegos,
assombro los Alemanes,
los Flamencos cobardia,
y los Tudescos vinagre,
los Españalos temor,
y digo que aunque se paren
mil vezes son muchachos
los que han entrado en la calle,
aunque de ni ño hagan caso.

Salen tres hombres.

Hom 1. A la boca desta calle
nos manda esperar el Rey
para que ningun passe,
aunque sea el Conde Vrsino
sin conocerle, ò matarle.
Cast. Vive Dios que se me yelan
los sentidos visuales,
y que se levantan sombras,
pues esso me dixo el Sastre
que era miedo, si es verdad?
muchachos son el hablarles
importa por desmentir
mis confusiones cobardes.
Hazen ruido con los broqueles.
Valganme seis Kalendarios,
ya buelve à elarse la sangre:
pero el Sastre ha de mentir?
no por cierto, y es mas facil
el pensar que estos muchachos
van à la tienda, y que hazen
ruido con las alcuzas,
como lo dize, arapazes,
donde vais?
1. *Hom.* Este hombre es loco,
y no fuera malo darle
vn tanto porque nos dexe
desocupada la calle.
2. *Ho.* Yo le daré *Cast.* A rapazillos,
pues no echais de ver q̃ es tarde,
y estàn cerradas las tiendas?
2 *Ho.* Los que aqui vienen las abrè
aunque sean las cabeças.
Dale con la espada, y cae en el suelo.
Cast.

© Biblioteca Nacional de España

Cast. Vive Dios q̃ miente el Sastre,
que como no ha de vestillos,
dize que son chicos.
Salen el Conde, y Don Fernando.
Cond. Nadie
dexará de conocer
las obligaciones grandes
que os tengo ya. *Fe.* No por esso
supuesto que sois amante
Cavallero, y ofendido
segun dezis será parte
mi cortesía à templaros,
pues con ello me obligasteis
à que no cobre por fuerça,
aunque las vuestras la guarden
la prenda que ha de ser mia:
de los que guardan la calle
repartidos à las bocas
os librè por no afrentarme.
Yo mismo si permitiera
que alevosamente os maten,
ya estamos solos los dos
donde podrá averiguarse
à vista del Sol de Celia,
quien por valor, y por sangre
la merece, que es locura
insufrible, que en dos partes
pongais el amor viniendo,
sino es Conde que os enganen
quando os abrazais por Celia
à hablar à Alexandra.
Con. En balde,
bizarro Español queremos
cõperir. *Cast.* Quiero acercarme,
pues dió mi amo la buelta
para que se desengañe,
de que no es Celia su dama.
Llegase a la parte de su amo.
Con. Que dezis de Celia? habladme
con claridad. *Cast.* Hasseñor.
Fe q̃ quieres? *Cast.* Escucha à parte.
Fer. Aguarda, ya digo Conde
si os divertis, escuchadme,
que Celia paga mi amor,
y con finezas tan grandes
que al mismo Rey despreciara
no mas de por solo honrarme.
Cast. Huvo mayor carambola
que assi vn Christiano se engañe
por el nõbre. *Con.* Dos mil siglos
la gozeis, y si soy parte,
aun que aventure la vida
para que con vos se case,
à vuestro servicio ofrezco
lo que mi persona vale,
que yo viviré contento,
sin que a mis dichas iguale,
ni aun el Sol con mi Alexandra.
Fer. Generoso Conde, dadme
los braços y cante el mundo
nuestras firmes amistades,
entremos pues, porque luego
sin que el Rey lo entienda, trate
nuestro amor del bien que espera.
Cond. Bien dezis.
Despues de averse abracado, llega Castaño a Conde pensando que es su amo.
Cast. He de cantarme.
en lo que à baste le importa?
Con. Que dizes? *Cast.* Oiga, y acabe
de entender que es vn idiota.
Cond. Pues que quieres?
Cast. Que te apartes
no nos oiga el Cõde. *Con.* Este es
aunque ha podido engañarle
criado del Español.
Fe. No ay quien vuestra dicha iguale
à Conde, la puerta abrierõ. *Cast.*
Con. Pues entrad, porque no falte
à la ocasion el cabello.
que ya os sigo entrad delante.
Cast. Digo que salio al balcon
tu Dama.

© Biblioteca Nacional de España

Cond. Aqui es importante *Ap.*
el fingir, pues que te dixo?
Cast. Que porque te asseguraſſes
del Conde, y el no entendieſſe,
que amavas por agraviarle
à la miſma que robaron
la noche que iba a caſarſe,
dixo que ſu nombre es Celia
ſu prima, pero los lances,
ſupueſto que ya han llegado
al vltimo, es bien que paren
en deſengañar intentos,
como en deſcubrir verdades,
que ſu nombre es Alexandra,
mas liberal en amarte,
pues que te dà el coraçon
que el Griego le diò à Cápaſpe.
Con. Que dizes hombre? los Cielos
ſe juntan à caſtigarme,
con inmortales tormentos.
Caſt. Digo, que quiere fiarſe
de tu valor eſta noche,
y que quiere que la ſaques
como pelota, aunque haga
falta en el Mundo.
Cond. Morir primero
ſerà remedio mas facil,
que ſufrir de vn Eſpañol
zelos, y agravios, verame
la eſcura noche mas ciego
que las tinieblas que eſparce,
para que Alexandra vea
que ſe morir, y vengarme. *Vaſe.*
Caſt. Entroſe tambien que es eſto?
mas dize Dios que ſe guarden
del peligro, y eſta caſa,
ſi eſta noche no ſe cae
con lo que ay dentro, no creo
en deſgràcias a acoſtarme
voy como trayda Lirones,
y quien la hizo la pague.

Salen à la puerta los tres criados del Rey, y por la otra el Rey, y Iulio.

Rey No me repliques, que el Sol
ha de coxerme en la calle,
haſta que vengue mis zelos.
1. *Hom.* Vn hombre viene.
Caſt. Que Alarbe,
que aun à las fieras no teme,
no tendrà por buen achaque
para turbarſe, la tema
deſtas eſquinas, el Angel,
que al lago de los Leones
llevò al Profeta, me ſaque
deſte palenque, y me lleve
adonde ſe le antojare,
aunque me dexe en el Limbo,
Dios ſe lo perdone al Saſtre,
que mala obra me ha hecho,
pero puede remediarſe,
porque dixe que eran niños,
dixeron, pongaſſe vn parche
ſin darme con que le compre,
pues yo los haré Gigantes,
y me dexaràn paſſar.
1. *Hom* Quien và?
Caſt. Vn hombre miſerable.
1. *Hom.* Que buſca?
Caſt. Vn gran Cavallero.
1. *Hom.* Grande de cuerpo?
Caſt. Y de ſangre,
buſco al ſeñor Olofernes.
2. *Ho.* otro loco. 1. *ho.* pues caſcalle
Caſt. Si es alguno de buſtedes,
me lo diga? 1. *ho.* Pues tà grãdes,
os parecemos? *Caſt.* Que bien,
no ſe deſminuya nadie
por humilde, que ya ſe
que buſtedes tirangajes
de Filiſteos. 1. *Hom.* Por Dios,
que el hombrecillo es notable,
quien eres? *Caſ.* ſoy el de marras,
ſi eſ-

© Biblioteca Nacional de España

si es que ay alguno quemarre,
quando tira, soy criado
de Dõ Fernãdo. 2. *bo.* Pues hable
cuerpo de Dios. 1. *ho.* dõde queda
Cast. Aguardando que le saquen
de las minas del azogue,
y yo como hago las partes,
estoy temblando por èl.

Dentro el Conde.

Cond. Engaños, y falsedades,
daràn vengança à mis zelos.

Ruido de espadas.

Cast. Miren si les dan de valde
el Azogue. *Rey.* Adonde suenan
las vozes? *Iulio.* Donde tratastes
vengarte del Conde, en casa
de Celia, y porque se agravie
tu amor, es el Conde mismo
el que loco, y arrogante,
quebranta aora el respeto
de casas tan principales,
porque en la voz le conozco.
Rey. O zeloso amor! dexadme
matarle, aora yo mismo.
1. *hom.* Mira señor lo que hazes.
Rey. donde vais? 1. *hõ* A defenderte
Rey. Los tres guardadme esta calle.
porque no se escape el Conde.
1. *hom.* Aunq̃ es la obediencia grave
por su peligro, es forçoso
callar, y no replicarle. *Vanse.*
Rey. Sigueme al punto. *Iul.* La vida,
darè en tu servicio. *Rey.* Pague
tan locos atrevimientos,
pues de mis ofensas nacen. *Vans.*

Ruido de espadas, y salen Iulia, y Finea con bujias encendidas.

Iul. Que assi permitan los Cielos,
que en nuestra casa se maten,
dos Cavalleros.

Salen riñendo el Conde, i Don Fernando.

Cond. Desaten
furias mis ardientes zelos,
veràs si engaños castigan,
atrevimientos villanos.
Fer. En pudiendo hablar las manos
Conde las vozes obligan
à desmentir el valor,
reñid si sois Cavallero,
donde quitaros espero
la arrogancia, y el amor.

Sale Celia.

Cel. Señores, el Rey à entrado
en mi casa, y con la espada
desnuda viene. *Fer.* Turbada
tengo el Alma, no ay Sagrado,
que de su vista me guarde. *Vase.*
Cel. Cõde. *Co.* Cielos q̃ è de hazer?
Cel. Aqui os podeis esconder.

Sale el Rei.

Rei. Villano Conde, ya es tarde,
viven los Cielos, que yo
sin ver, ni considerar,
que soy Rey, te he de matar,
donde tu voz me ofendiò.
Cond. Señor advertid. *Cel.* Alfonso,
Rey de Napoles, que à siglos
se dilata vuestro nombre
hasta los barbaros Indios.
El Conde Vrsino es mi esposo,
que ya sabeis que os he dicho
la obligacion que me tiene,
si acaso se ha divertido
con otro amor, vuestra vista,
que le sirve de castigo,
enfrenara sus deseos,
pues no han llegado à delitos,
dadme por favor su vida,
pues sabeis que en ella libro
mi honor. *Rei.* Conde, q̃ dezis?
Con. Invicto Señor, yo digo,
Cielos redimir importa *Ap.*
la vida deste peligro.

© Biblioteca Nacional de España

Digo señor, que es mi esposa
Celia. *Rey.* Pues lo q̃ aveis dicho
cumplid con darle la mano,
Cond. Y con ella solicito
vuestra gracia
Danse las manos.
Rey. Yo os perdono.
Cel. Que en tan ciegos laberintos,
se descubra claro el Sol;
pero son de amor prodigos.
Sale Alexandra.
Rey. Alexandra. *Alex.* Gran señor,
al descompuesto ruido
de las espadas, y vozes,
desbelado en el servicio
vuestro, Pompeyo Colona,
ha entrado para serviros,
con el valor que le ofreze
su lealtad.
Rey. Mas cuerdo miro,
los desatinos de amor,
que aunque moço Rey, corrijo
en sus canas, mis deseos,
y en su virtud, mi apetito
avergonçado le espero,
que estos pasos son indignos
de vn Rey Christiano, yq̃ en ellos
le vea vn hombre, tan l'mpio
que dà, sin propio interes,
al Rey Christianos avisos.
Sale Pompeio.
Pom. Gran señor, vuestro cuidado
prudente, es el que previno
este daño, pues de noche,
para remediar delitos
rõda la ciudad. *Rei* q̃ modos *ap.*
tan nuevos, y peregrinos,
por no ofenderme, ha buscado!
no es lisonja, sino aviso,
alabar con lo contrario,
quando es publico el delito.
Colona, bien sabe el Mundo
lo mucho que yo os estimo;
bien, q̃ para lo que os debo,
cortos los premios han sido,
y quiero, para pagaros,
dar à mi favor principio.
Pom. Pues señor.
Rei. Pedid, Pompeyo.
Pom. Que Don Fernando mi hijo
con Alexandra se case.
Rei. Yo su voluntad confirmo,
si ella gusta. *Alex.* Gran señor,
si gozan libre albedrio
las Almas, no es cosa justa
que por ajenos disignios
fuerçe yo mi libertad.
Confiesso que con su hijo
se trató mi casamiento,
y que ausente le he querido,
por su valor, i su fima.
Mas los pensamientos mios
à otra esfera se levantan,
con presente amor le olvido,
si acaso le amaba ausente:
Dueño tengo, Alfonso Invicto,
que pueden Reyes preciarse
de tenerle en su servicio.
Pom. Tan poco, Alexãdra ingrata,
prendas mias han podido
obligar tu voluntad?
pierdo de enojo el sentido!
Rei. Adonde està vuestro Espõso?
que las partes que aveis dicho
merecen estimacion.
Alex Aqui està para serviros.
Descubre Alexandra à Fernando.
Pom. Cielos, q̃ advierten mis ojos?
Alexandra, este es mi hijo.
Ale. Y este el q̃ ha de ser mi espeso
Fer. Señor, el perdon os pido
de mi loco atrevimiento:
mas los engaños admiro
del nombre de Zelia?

© Biblioteca Nacional de España

Sale Castaño.

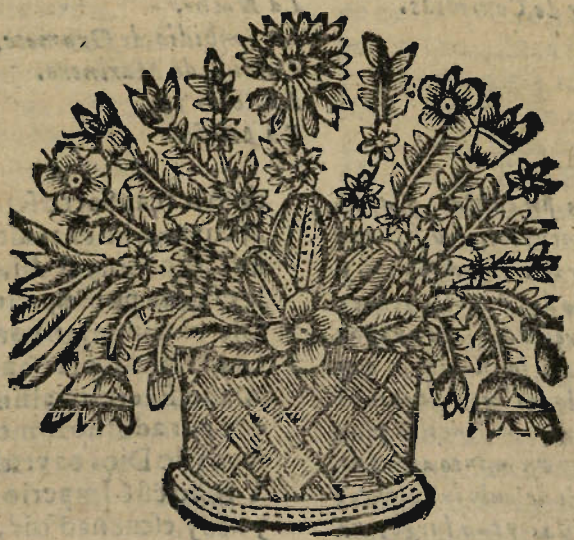
Cast. Aqui
vengo á servir de testigo,
Celia, es Alexandra, y tu
eres Don Fernando el mismo
que fuiste Don Aranasio,
ĩ ha importado el trocadillo
digalo este buen sucesso,
que yo que no me ha querido
nadie en mi vida, no quiero
trocar mi nombre sencillo,
vn pobre Castaño soy,
que llevo por fruta erizos.

Rey. Si el engaño está deshecho,
yo serviré de Padrino
del Conde, y de Don Fernando.

Ale. Favor será repetido
en bronces, mientras el tiempo
se coronare de Archivos.

Con. Y en deshojados laureles
de barbara sangre tintos,
ireis pisando Coronas
de rebeldes enemigos.

Fer. Donde con humildes versos,
tosca pluma, rudo estilo
ha descubierto el Poeta,
en texidos laberintos,
que puede Olvidar Amando,
amando vn sujeto mismo,



© Biblioteca Nacional de España